



Este proyecto forma parte de una serie de edificios de equipamiento de infraestructura de un barrio cerrado ubicado en la localidad de Funes. Estas piezas proponen una misma lógica formal y material para resolver diferentes programas.

Este edificio que aloja una planta de tratamiento de aguas, inicialmente no formaba parte esta serie, ya que esta problemática estaba contemplada en un desarrollo a nivel regional.

Un cambio de estrategias llevó a que un lote destinado a viviendas fuera utilizado para poder ubicar este proyecto de infraestructura ahora necesario para potabilizar el agua del barrio.

Este terreno, de geometría triangular, define la planta del edificio, establece la lógica estructural, y devuelve una imagen abstracta de compleja interpretación.

La pieza, envuelta por una piel de hormigón conformada por una repetición de columnas, derivada de la lógica formal de la serie, se transforma en un sistema que no solo resuelve la estructura y el aspecto formal sino que también rige la iluminación, la ventilación y los desagües.

Un futuro entorno inmediato compuesto por viviendas unifamiliares, de tamaño predecible nos pone en la búsqueda de una escala doméstica y nos invita a que parte del programa deba estar semienterrado, exponiendo así un basamento de gran carácter.

El hormigón predomina en todo el edificio como en toda la serie, un discurso material basado en la nobleza del mismo tanto en el transcurso del tiempo como también a su bajo mantenimiento.

Hoy este edificio es un mojón en el territorio pero sospechamos que será en un futuro no muy lejano en una simple pieza que resuelve de manera clara una esquina atípica del barrio.

